El Salvador

Observatorio Centroamericano de Violencia Laboral

ORMUSA

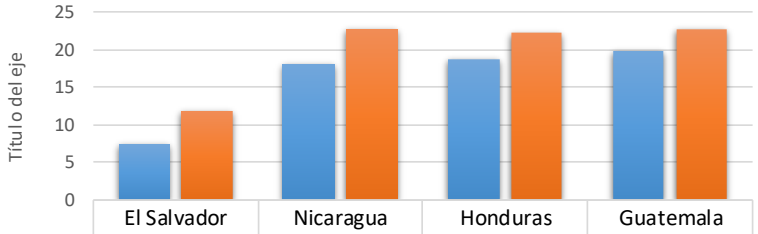
No. 3 Julio – septiembre 2020

Fortalecer igualdad de género y trabajo decente es vital para recuperación post pandemia de Centro América

Centroamérica enfrenta al coronavirus en un entorno económico, y político-social complejo, ya que la pandemia impactó no solo en la salud, sino también en el crecimiento laboral, económico y el desarrollo social[1].

En el contexto post pandemia, es preciso impulsar modelos sociales y económicos más inclusivos; además de fortalecer la mitigación y adaptación al cambio climático, la igualdad de género, políticas industriales y trabajo decente, entre otras medidas para enfrentar el inminente aumento de la pobreza, según la CEPAL.

Proyecciones de la CEPAL sobre aumento porcentual de pobreza extrema en Centro América



	El Salvador	Nicaragua	Honduras	Guatemala
2019	7.4	18	18.7	19.8
2020	11.9	22.8	22.2	22.7

Elaboración propia con datos de la CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/4/S2000471_es.pdf

De acuerdo a informes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas, la población en pobreza extrema aumentará en la región 4 por ciento, en todos los países de la región.

1. Instituto Español de Estudios Estratégicos|, "Centroamérica Frente a la COVID-19". Fecha 15 de julio 2020, Recuperado en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO87_2020CECROD_centroamericaCovid.pdf.

Con el apoyo de

La presente publicación ha contado con el apoyo financiero de Fundación Panamericana para el Desarrollo (PADF), Iniciativa Cristiana Romero de Alemania (ICR), Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo (AVCD), Asamblea de Cooperación por la Paz (ACCP) y Fundación para una Sociedad Justa (FJS). Los contenidos son de exclusiva responsabilidad de ORMUSA y en ningún momento expresan la opinión de las agencias y organizaciones donantes.

Analistas identifican un escenario de severa depresión económica, alta tasas de desempleo y aumento de precariedad laboral. La COVID-19 bloqueó a la población, destruyó los ingresos de exportación y disuadió la inversión extranjera, dañando aún más la economía centroamericana[2].

La CEPAL[3] proyecta que en todos los países de Centroamérica, el crecimiento del PIB debido a la pandemia por el COVID-19, tendrá una reducción promedio de -6,2; en El Salvador será de—8.6, Guatemala -4.1, Honduras -6.1 y Nicaragua -8. 3.

De igual forma, se vislumbra una reducción de remesas que podría afectar a los países más pobres de la región, como Honduras y El Salvador, donde las remesas representan alrededor de un 20% del PIB. Dicha disminución podría ser resultado del aumento del desempleo en países donde se encuentran connacionales que envían remesas a las familias centroamericanas.

Contexto post pandemia requiere giro de timón económico y productivo

Informes de la CEPAL, afirman que "la crisis sanitaria reveló serios problemas estructurales en la región centroamericana, entre ellos la desigualdad, la baja productividad, además de brechas en salud y protección social; por ello, reiteró la necesidad que los distintos Estados requerirán mayor cooperación internacional con acceso a financiamiento en condiciones favorables, que tengan en cuenta las problemáticas de los países de renta media y los pequeños estados insulares"[4].

Proyecciones de la CEPAL sobre incremento de niveles de pobreza extrema en la región centroamericana, expresados en términos porcentuales.

País	2019	2020
El Salvador	7.4	11.9
Nicaragua	18.0	22.8
Honduras	18.7	22.2
Guatemala	19.8	22.7

Fuente: Informe especial CEPAL COVID-19 N°5. "Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVI-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones", 15 de julio 2020, https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/4/S2000471_es.pdf

Agregó la necesidad de un pacto global más inclusivo para la provisión de bienes públicos: salud universal, seguridad climática, paz y estabilidad financiera. Los esfuerzos de recuperación deben orientarse a cambiar el actual modelo productivo y social, por un modelo distinto, con más igualdad y sostenibilidad ambiental. Recomendó cooperación internacional que garantice el acceso a las vacunas contra el COVID-19 e impulsar el fortalecimiento de formas de cooperación menos asimétricas, abordando áreas claves que favorezcan la mitigación de y adaptación al cambio climático, apoyo a las pequeñas y micro empresas, la promoción de la igualdad de género, incentivar políticas industriales y el trabajo decente, entre otros.

No obstante, el desempleo y la carencia de empleo decente en la región, es el mayor obstáculo para el desarrollo social, con enfoque inclusivo y de igualdad de género. Especialmente en Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador, donde un alto porcentaje de mujeres laboran en maquilas, en comercio informal y trabajo doméstico. Un amplio margen carece de ingreso y se dedican al cuidado de sus hijos e hijas.

2. Instituto Español de Estudios Estratégicos|, "Centroamérica Frente a la COVID-19". Fecha 15 de julio 2020, Recuperado en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO87_2020CECROD_centroamericaCovid.pdf

3. Informe especial CEPAL COVID-19 N°5, TITULADO: "Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVI-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones", 15 de julio 2020, https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/4/S2000471_es.pdf.

4. Idem

Cuadro 4. Población ocupada de 15 años y más edad, por sexo, según condición de afiliación al IGSS

En porcentajes

Condición de afiliación al IGSS	Distribución Porcentual		Distribución por Sexo	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Asegurado	21.2	23.1	65.5	34.5
No asegurado	78.8	76.9	67.9	32.1
Total	**100.0**	**100.0**		
Población ocupada	**4,672,318**	**2,263,545**		

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, INE. ENEI 1-2019

Guatemala, como otros países de la región centroamericana, enfrenta la pandemia con graves déficit de trabajo decente. Del total de población económicamente activa o trabajadora, alrededor del 27% cuenta con cobertura del seguro social, uno de los indicadores de trabajo decente.

Número promedio de personas afiliadas al Seguro Social, por actividad económica, Guatemala, período 2014-2019.

ACTIVIDAD	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca	147,502	147,902	150,750	149,253	135,382	124,772
Explotación de Minas y Canteras	5,691	5,405	4,800	3,828	2,741	1,886
Industria Manufacturera	152,522	156,413	162,860	160,265	160,618	165,782
Construcción	15,338	14,254	12,616	12,343	11,075	9,273
Electricidad, Agua y Servicios Sanitarios	10,890	10,847	10,581	10,490	10,845	10,954
Comercio	241,562	251,412	261,859	269,676	284,804	300,181
Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	41,754	41,985	46,250	43,431	46,511	48,483
Servicios[1/]	622,004	639,211	650,285	663,731	672,221	689,490
TOTAL	**1,237,262**	**1,267,429**	**1,300,001**	**1,313,017**	**1,324,195**	**1,350,820**

Tomado del documento Guatemala en Cifras, Banco de Guatemala, 2020. Recuperado en https://www.banguat.gob.gt/Publica/guatemala_en_cifras_2020.pdf

Como resultado de las condiciones precarias de muchas trabajadoras de la región, especialmente en la maquila, el desempleo, la desigualdad y las violaciones a los derechos de las trabajadoras, incrementó con la pandemia, como se expone en los siguientes testimonios de trabajadoras de Guatemala, Honduras y El Salvados, extrapolados de foros realizados por organizaciones no gubernamentales y agencias de cooperación.

Dolores perdió su empleo previo a la cuarentena

Dolores de Guerra, tiene 47 años, es una mujer indígena de la etnia cachiquel, tiene 7 hijos, 4 niñas y 3 niños, ha sido trabajadora doméstica y a la fecha, trabaja en una maquila.

En días recientes, compartió su testimonio en un foro público[5], relatando que en marzo, previo a la cuarentena causada por el COVID 19, fue suspendida en la empresa textil donde trabajaba.

"Nos suspendieron las prestaciones porque supuestamente se habían cancelado muchos pedidos en la empresa. Yo no cuento con ingresos, así que empecé a vender flores para mantener a mis hijos. Me endeudé mucho para poder llevarles la comida a mis niños, para pagar el alquiler.

El 30 de julio, regresamos a la empresa, cuando se había calmado un poco la pandemia, me llamaron para decirme que estaba despedida; fui a poner la denuncia al Ministerio de Trabajo y ahí me dijeron que no podían ayudarnos porque ya teníamos la carta de despido".

5. Dolores Guerra, trabajadora de la Industria Textil en Guatemala, testimonio retomado de Webinar: "Situación de la maquila en Centroamérica frente al COVID-19", realizado por la Concertación Regional de Mujeres por un Trabajo Digno, el 10 de septiembre de 2020.

Como no nos ayudaron, tuvimos que pagar con mis compañeras a una abogada que nos llevará el caso, hasta hoy no nos ha salido ningún convenio para poder cobrar nuestra indemnización.

Hay muchas madres solteras que se quedaron sin trabajo en la maquila y que alquilan, tenemos necesidad que atiendan nuestra situación. Existe mucho miedo que ya no nos vayan a contratar en otra maquila porque pusimos una denuncia, ya quedamos tachadas.

"Por la edad que tenemos, las empresas ya no nos contratan, sólo contratan a jóvenes de 18 a 35 años. Sentimos que corrimos un riesgo al poner una denuncia, queremos que nos paguen nuestra liquidación y ya no podemos pagar ayuda legal porque no tenemos ingresos. En el gobierno, dan prioridad a la empresa y no al trabajador", expresa Dolores.

"No les estamos pidiendo nada regalado sino lo que nos corresponde, siempre he experimentado violencia laboral desde que comencé como trabajadora del servicio doméstico a los 15 años."

En Honduras, Sonia también fue despedida

Sonia Perdomo[6], trabajadora de la industria textil hondureña, lamenta que es bien difícil la situación porque en sus casas no hay comida.

"Nosotras hicimos un grupo de WhatsApp, pidiendo una recolecta para poder ayudar a los compañeros y compañeras que han estado más afectados, por ejemplo, las madres solteras que no han tenido como pagar sus casas, no han tenido como darle leche a sus bebés su leche. Un compañero de la empresa se encargó de repartir lo que recolectamos, porque no tuvimos más ayuda."

"Todas estas cosas nos han venido afectando; todo este tiempo nos sentimos desamparadas por parte del Ministerio de Trabajo. El gobierno de la República no está velando por nuestros derechos, hemos estado en calamidad. Todo esto lo he vivido yo, a mí nadie me lo ha contado, tenemos bien guardado en nuestras mentes y en nuestros corazones, lo que hemos pasado en esta pandemia. Quiero dejar claro que no somos enemigos de nadie, de ninguna empresa o del sindicato.

6. Testimonio de Trabajadora de la Industria Textil Sonia Perdomo, tomado de su exposición durante el conversatorio: "La salud de la población trabajadora en el marco de la pandemia de Covid-19", realizado el 3 de septiembre 2020, por la Colectiva de Mujeres Hondureñas (CODEMUH).

Nosotros estamos clamando justicia, queremos nuestro trabajo o reinserción; muchos compañeros nos dicen: para que quieren regresar a trabajar si ya están enfermas, hemos recibido discriminación sobre eso. Nos dicen las haraganas, que no queremos trabajar. Dentro de la planta hemos recibido hostigamiento de los mandos medios, si queríamos ir al baño o a comer.

En El Salvador, llovió sobre mojado

En El Salvador, a la emergencia sanitaria, se sumaron dos tormentas tropicales, que afectaron a El Salvador, en junio de 2020, como recordó Guadalupe García[7], durante un conversatorio regional sobre las implicaciones del COVID 19 para las trabajadoras de maquila.

Guadalupe, es bordadora a domicilio desde los 13 años, también es una defensora de derechos humanos que capacita a otras mujeres sobre sus derechos laborales; además les enseña que no deben tolerar injusticias y abusos en las fábricas.

"Como bordadoras no contamos con un salario mínimo ni prestaciones de ley, lo más que ganamos en una pieza trabajada es $1.50, pero como se cerró todo por el COVID y hubo una cuarentena muy estricta quedamos sin trabajo.

El gobierno puso la política que iba entregar a cada persona un bono de $300, pero unas salieron favorecidas y otras no; aunque si les salió el dinero no les alcanzó porque algunas compañeras tienen familias de hasta 7 miembros, hay que mantener hijos.

7. Testimonio de Guadalupe García, bordadora a domicilio, El Salvador, tomado de Webinar: "Situación De la maquila en Centroamérica frente al COVID-19" realizado por La Concertación Regional de Mujeres por un Trabajo Digno. 10 de septiembre 2020.

La Organización de Mujeres Salvadoreñas por la Paz (ORMUSA), con el apoyo de agencias de cooperación, entregó canastas alimenticias a trabajadoras de maquila y otras mujeres afectadas por la pandemia del COVID-19 y las tormentas tropicales Amanda y Cristóbal, en El Salvador.

Nos aumentó los gastos, nos quedamos sin trabajo y no había nada para comer. Los niños sólo podían estudiar por medio de internet, así que debíamos ponerles recargas (al teléfono) y no hallábamos como hacer".

Y agregó Guadalupe: "Nos enfrentamos a la pandemia, comenzamos a enfermarnos mucho, a llenarnos de preocupaciones, aumenta el estrés, cómo se va a hacer para tener la comida. De repente nos enfrentamos las mujeres bordadoras con gastos más elevados, esta es la situación que estamos viviendo, las compañeras están padeciendo de la presión arterial.

Luego se nos vino la Tormenta Amanda, y seguimos afectadas por esto, como bordadoras no seguimos trabajando como antes, no tenemos ninguna prestación, estamos más propensas a enfermarnos. Aspiramos a gozar un día del salario mínimo, se está en el extremo más complicado de la pobreza, no nos atienden en las clínicas públicas, hay que hacer citas. Nosotros, cada vez más, nos vamos desgastando; padecemos de dolor de cabeza, la espalda, estamos viviendo más difícil".